

Título: “Korfball Argentina: Haciendo historia”

Autores: Antolini, María Laura; Renzetti, María Nadia

Cargo e Institución de pertenencia: Estudiantes del Profesorado en Educación Física, Universidad Nacional de La Plata.

Ciudad: La Plata

Correos electrónicos: maria_l_antolini@hotmail.com; nidirenzetti@hotmail.com

En el presente trabajo, se desarrollarán las experiencias vividas desde el punto de vista de los jugadores que integran el equipo de Korfball, de la ciudad de La Plata, partícipes en la construcción de una práctica que es inédita en nuestro país. Así como también, los modos de jugarlo y las formas de percibir este nuevo deporte; que rompe con el lineamiento convencional deportivo de división por sexo, propiciando la interacción entre los mismos.

Se realiza un relato de lo sucedido en los últimos años; como se vivió la experiencia de la lucha y el trabajo día a día de todos los que apostaron a esta alternativa, los altibajos que trajo el emprender un compromiso con un nuevo deporte, las dificultades y los logros, describiendo el proceso que históricamente se inicia en el 2008, partiendo del empeño y esfuerzo de profesionales del campo de la Educación Física, y los jugadores, que también intervinieron en distintos roles.

Del mismo modo, exponer, la ardua tarea de su difusión en diversos cursos, congresos nacionales, seminarios, encuentros y torneos, logrando la formación de referentes del deporte y la creación de distintos espacios de práctica.

Palabras clave: Korfball, deporte, jugadores.

Korfball:

El Korfball es un deporte holandés, en donde 2 equipos mixtos de 8 jugadores (4 mujeres y 4 varones) disputan una pelota con el objetivo de marcar puntos introduciéndola en una cesta que se encuentra sobre un poste a 3,5 mts. del suelo.¹

El desarrollo del korfball en Argentina se da a partir de la iniciativa de CODASPORTS (comisión de juegos y deportes alternativos) alrededor del año 2007. En el año 2008, la Federación Catalana de Korfball asume el compromiso de encabezar la promoción del deporte en Sudamérica.

Actualmente “Korfball Argentina” es reconocida por la Federación Internacional de Korfball (IKF) y se encuentra participando junto a otros países, del Programa de Desarrollo de Deporte en Sudamérica. Este Proyecto se incluye en el marco de las acciones de la IKF que trabaja en diferentes niveles para la expansión del deporte a nivel mundial.²

Bajo este precepto, enviaron a la Argentina referentes que dictaron un curso de capacitación para entrenadores dirigido a profesores en Educación Física, en el cual participaron profesionales del campo de nuestro país, de Chile, Paraguay y Uruguay.

A partir de allí, los profesores en Argentina, comenzaron con el proceso de inserción del korfball en ámbitos escolares, recreativos, no formales.

Este proceso se llevó a cabo a través de programas de capacitación con objeto de formar referentes en distintas instituciones del ámbito público y privado a diferente escala, local, provincial y nacional.

Así es como en la ciudad de La Plata, se constituye el primer equipo de Korfball en Argentina.

En relación a éste desarrollo interno, en nuestro país, hoy día existen varios equipos que entrenan sistemáticamente Korfball, procedentes de distintas regiones, Misiones, Entre Ríos, Chubut.

En la provincia de Buenos Aires, La Plata, Florencio Varela y Berazategui cuentan con equipo de mayores que participan de la Liga Sur de Korfball y

1 Burga, M y Emanuel, S.(2012) Juegos y deportes alternativos. Revista de formación nº 1.

2 Idem

también con categoría juveniles, cuyos equipos son conformados por estudiantes del nivel secundario, quienes participan del Torneo Intercolegial de Korfball.

Es en este contexto y momento del Korfball argentina, donde surge la idea de plasmar nuestras experiencias vividas como jugadoras de este deporte.

A continuación desarrollaremos brevemente las mismas.

Si bien las dos pertenecemos al equipo de Korfball La Plata en la actualidad, nuestro encuentro con este deporte alternativo, tuvo una impronta distinta pero congruente.

Entre las razones que podemos mencionar, que propiciaron este encuentro, podemos aludir, al agotamiento de una práctica deportiva convencional, practicada durante muchos años, sin encontrar en ese espacio nuevas motivaciones, también podemos referir a que el encuentro con el deporte fue la pura curiosidad ante lo innovador.

A partir de estas inquietudes, nos adentramos en esta práctica, tomamos contacto con su lógica y entendimos que la misma supone nuevos desafíos y formas de participar. Vimos en ella, no sólo un espacio en donde pudiéramos disfrutar del deporte en sí, sino también un lugar que nos brindaba la posibilidad de ser partícipes activos en el desarrollo del mismo.

Además, como estudiantes de la carrera del profesorado en Educación Física, vimos en el Korfball una herramienta de integración y de construcción participativa, una práctica potencialmente innovadora a utilizar en nuestros espacios futuros de trabajo.

Al pasar el tiempo, nos fuimos dando cuenta que nuestra actitud frente a este deporte, por ejemplo, en una situación de entrenamiento cotidiano, fue cambiando. Esto lo adjudicamos a que en principio, por nuestra cultura deportiva, no podíamos comprender cómo un hombre y una mujer podían estar en igualdad de condiciones pese a sus diferencias. Esta concepción que alude al hombre como fuerte, con mejor rendimiento deportivo, fue internalizada en nuestra socialización con los deportes, y es una lógica que responde a un ideal o imaginario social que termina por hacer legítimas ciertas prácticas para cada género.

El reglamento del Korfball, fue uno de los elementos que nos permitió revisar esta concepción. “Las reglas propician un juego sin contacto y de cooperación...el reglamento favorece la participación en planos de igualdad.”³

Por ende, alude a que hay ciertas reglas, que igualan, determinadas diferencias físicas, haciendo referencia tanto a la correlación entre géneros como a las diferencias que puede haber en el mismo género (Altura, fuerza, velocidad).

En este sentido, creemos que no nos fue fácil despojarnos de ciertas cargas estigmatizantes impuestas por la cultura, desde considerar diferencias en lo físico, directamente relacionadas con el rendimiento, hasta lo estético como lo es la vestimenta.

Si bien, el Korfball intenta desarraigar estas ideas, es claro que al principio, empezó siendo una práctica heterogénea, y que con el tiempo, fuimos comprendiendo que el sentido integrador del mismo, radica en la igualdad ante el reconocimiento de la diversidad.

Esto se logró, día a día en cada entrenamiento, en donde hombres y mujeres nos fuimos conociendo y adaptando a las posibilidades del otro, ya sea en un pase, en un desplazamiento. Es a partir de estos aprendizajes, que en otros deportes podrían verse como insignificantes, que el grupo empezó a percibirse como equipo y comprender la lógica del Korfball donde la colaboración intergéneros es una herramienta insustituible, aspecto en el cual este deporte tiene exclusividad.

Como jugadoras, notamos que la participación en el juego de todos los jugadores tiene el mismo grado de importancia, de forma activa unos con otros, ya que todos formamos parte de un proceso de aprendizaje que busca resaltar las cualidades de cada uno, y adquieren valor cuestiones tales como conocer al que está al lado y el reconocimiento de los tiempos individuales en post de lograr una buena coordinación entre compañeros.

Asociado a la cooperación no sexista, a la interacción y la inclusión de géneros, el Korfball nos brindó un proceso implícito de coeducación que impactó positivamente en nosotros, como jugadores.

Una vez inmersos en esta lógica, apasionados por este deporte y sus bondades, es menester pensarlo con una enorme “potencialidad para la

3 Burga, M. (2012) en Juegos y deportes alternativos. Revista de formación nº 1.

enseñanza en distintos contextos de práctica con niños y jóvenes, por sus sobresalientes características de juego colectivo y de integración de géneros.”⁴ Bajo esta concepción del korfball, nos incluimos al proceso de desarrollo, participando activamente en su difusión, yendo a encuentros de deportes alternativos, colaborando en charlas, congresos, seminarios, cooperando con quienes llevan adelante este proyecto.

Así mismo, utilizamos todos los medios de comunicación a nuestro alcance, invadimos las redes sociales, acudimos a la publicidad impresa, y cada vez que nos preguntan qué es ese deporte que practicamos, ofrecemos una explicación acompañada siempre de una invitación a sumarse a jugar; y qué mejor saber más de qué se trata realmente este deporte, sino jugándolo.

La ardua tarea se aliviana y se comparte, gracias al trabajo en equipo.

La constitución de la Asociación Korfball Argentina, es un fiel reflejo de esto.

Con la colaboración de jugadores y cuerpo técnico, se concretó el 12 de julio de 2013, el sueño de escribir en la historia del Korfball la formación de la Institución que regirá los destinos en Argentina.

En esta nueva Institución, los jugadores participamos de la Comisión Directiva, y desde este lugar, trabajamos conjuntamente por y para el Korfball.

Queda por decir, para concluir, que es nuestra ambición que el Korfball pueda ser en un futuro cercano, una herramienta concreta de integración y un deporte que se afiance cada vez más en todos los espacios, propiciando la socialización entre géneros, el respeto por las diferencias, y que jugar al Korfball ya no sea, una alternativa, sino una muy buena opción.

4 Burga, M y Emanuel, S.(2012) Juegos y deportes alternativos. Revista de formación nº 1.

Bibliografía

-Burga, M. y Emanuel, S. (2012) Juegos y deportes alternativos. Revista de Formación nº 1. Obra registrada en la Dirección Nacional del Derecho de Autor. Expediente nº 5034439. Agosto de 2012